CoMission

GUÍA DEL FACILITADOR

Amar a Dios por quien Él es

Del miedo y la necesidad hacia un amor genuino.
Venga a conocer al Dios que ya le amó primero.

Imprímalo, escriba en él y llévelo al grupo.

comission.cc

Contenido

CAPÍTULO		PÁGINA
1	¿Por qué me acerco a Dios?	2
HOJA DE ESTUDIO	El que volvió para dar gracias — Lucas 17:11-19	6
2	Del miedo al amor	7
HOJA DE ESTUDIO	Ninguna condenación — Romanos 8:1-2	10
3	¿Busco a Dios o lo que Dios puede darme?	11
HOJA DE ESTUDIO	Busquen primero el reino — Mateo 6:33-34	14
4	Es difícil amar a un Dios que no podemos ver	15
HOJA DE ESTUDIO	Esperanza viva en las pruebas — 1 Pedro 1:3-9	18
5	Conocer a Dios cambia la razón por la que lo buscamos	19
HOJA DE ESTUDIO	El Señor es mi pastor — Salmo 23:1-3	23
6	Cuando Dios no me da lo que quiero	24
HOJA DE ESTUDIO	Y si no lo hace — Daniel 3:17-18	28
7	Cuando quiero amar a Dios, pero no sé cómo	29
HOJA DE ESTUDIO	Amar, obedecer y recibir el Espíritu — Juan 14:15-21	32
8	¿Cómo sé que mi amor está creciendo?	33
HOJA DE ESTUDIO	Obedece — 1 Juan 2:3-6	36
9	La pregunta para reflexionar	37
HOJA DE ESTUDIO	Examíname, oh Dios — Salmo 139:23-24	40
10	Él nos amó primero	41
HOJA DE ESTUDIO	Amarse los unos a los otros — 1 Juan 4:7-20	44

¿Por qué me acerco a Dios?

PARA RECORDAR

¿Necesito algo de Dios, o necesito a Dios?

POR DÓNDE EMPIEZA LA GENTE — MARQUE LO QUE SE PARECE A USTED

Casi todos tenemos más de una. Ninguna es una respuesta equivocada, y abajo hay espacio para una razón propia.

1. Miedo	Por miedo al castigo o al infierno.
2. Ayuda	Porque necesito que Dios me ayude con algo.
3. Bendición	Porque quiero sus bendiciones o su protección.
4. Conocer	Porque quiero conocerlo.
5. Necesidad	Porque reconozco que necesito a Dios.
6. Amor	Porque amo a Dios y quiero agradarlo.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos, con la hoja de dos columnas

Antes de la sesión Conteste primero usted mismo la pregunta difícil, por escrito. Imprima o dibuje una hoja de dos columnas para cada uno, y lea Lucas 17:11-19 dos veces.

Ponga atención a

- Las respuestas correctas. Un grupo de iglesia marca primero «amo a Dios» porque es la casilla que se espera.
- La culpa que llega temprano. Diga claramente que la clase ubica a la gente; no la califica.

Nota

1. Espere varias marcas. No empuje a nadie hacia las dos últimas; la lista solo sirve si las primeras se pueden marcar sin vergüenza.
2. No le ponga nombre al patrón. Si alguien escribe «solo oro cuando algo sale mal», ese es el hallazgo, y es suyo.
3. Un «sí, probablemente» calladito es la respuesta honesta más común. Recíbala como información, no como fracaso: para eso existe la clase.

Este capítulo hace una sola cosa: deja que cada persona vea su propia razón para acercarse a Dios antes de que alguien le diga algo al respecto. Todo lo que viene después en la clase depende de que ese descubrimiento sea de ellos. Si usted anuncia el diagnóstico —que la mayoría de los creyentes funcionan por miedo, o que tratan a Dios como un proveedor— va a conseguir que asientan, y asentir no es lo mismo que descubrirlo.

Vea este capítulo

NOTAS

Quién está en el salón

Esta clase está escrita para gente sincera. Muchos llevan años en la iglesia. Algunos aprendieron la fe con una amenaza por debajo, *«si no amo a Dios, voy al infierno»*. Otros aprendieron a acercarse cuando algo necesitaba arreglo. Las dos son maneras reales de empezar, y Dios recibe a la gente en las dos. Téngalo claro antes de abrir la boca, porque un grupo puede oír desprecio por su punto de partida en una sola frase.

La actividad en grupo: dos columnas

Antes de los ejercicios, entregue una hoja con dos columnas. En la primera: **«Me acerco a Dios porque necesito...»** En la segunda: **«Quiero aprender a acercarme a Dios porque Él es...»**

Den unos minutos en silencio. Diga cuánto tiempo, para que el silencio se sienta como espacio y no como espera. Cada uno escribe lo que sea verdad; la primera columna suele llenarse más, y está bien.

Después, solo si el grupo está listo, invite a quien quiera a compartir una línea. **Nunca le pida a nadie que hable.** Nadie le debe al grupo sus motivos, y la persona presionada a hablar le va a dar la respuesta ordenada en vez de la verdadera. Si nadie habla, eso también es una respuesta; siga adelante sin comentarlo.

Pida que todos guarden la hoja. La va a traer de vuelta al final de la clase, en el capítulo 10, cuando la segunda columna debería tener más.

La pregunta difícil

Léala en voz alta, despacio, y luego deje de hablar. *Si Dios pudiera darme todo lo que quiero, pero yo nunca pudiera conocerlo, ¿estaría satisfecho?*

Contéstela usted primero, con honestidad, en una o dos frases. Si su respuesta honesta alguna vez fue «probablemente sí», dígalo. Eso le da permiso al grupo de decir la verdad, cosa que ninguna cantidad de ánimo logra.

Ubicar, nunca condenar

Alguien se va a sentir culpable. Acaba de ver que casi todas sus oraciones son peticiones. Respóndale con la frase que sostiene la clase: le amamos a Él porque Él nos amó primero. Él se movió primero; recibe a la gente donde está. El miedo y la necesidad son primeros pasos reales, y Jesús sanó a gente que solo quería ser sanada.

Qué hace aquí el pasaje

Después de este capítulo va encuadernado Lucas 17:11-19. Diez hombres llegaron por sanidad, y los diez la recibieron. No le diga al grupo en qué fijarse. Léanlo dos veces, cuéntenlo de nuevo, y deje que descubran quién regresó, y por qué ese es distinto.

Termine con un «voy a» con nombre y día, y abra el capítulo 2 preguntando cómo les fue.

Reflexione y comente

1. **¿Cuáles de estas razones se parecen más a su experiencia? Escríbalas, y agregue con sus propias palabras cualquier otra razón suya.**

2. **¿Qué descubrió sobre sus motivos para acercarse a Dios?**

3. **Si Dios pudiera darme todo lo que quiero, pero yo nunca pudiera conocerlo, ¿estaría satisfecho? Escriba su respuesta honesta, no la que cree que debería dar.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El que volvió para dar gracias

Lucas 17:11-19

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué tiene de diferente el único leproso que regresa?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Por cuáles buenos regalos de Dios has dejado de darle gracias?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo volverás a dar gracias a Dios esta semana por lo que ha hecho?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías agradecer, y a quién contarle lo que Dios ha hecho?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias por la misericordia que tan fácilmente olvido. Hazme como el que volvió a darte gracias y alabanza.*

Este estudio en línea

Del miedo al amor

PARA RECORDAR

El miedo me acercó a Dios. Conocerlo es lo que me mantiene cerca.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES Y CUÉNTELO DE NUEVO

1 Juan 4:18–19

No hay temor en el amor, sino que el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no ha sido perfeccionado en el amor. Le amamos a Él solo porque Él nos amó primero.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

El camino que recorre esta clase: Miedo → Necesidad → Conocimiento → Confianza → Amor. Nadie se salta un paso, y ninguno se debe despreciar.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos

Antes de la sesión Lea dos veces 1 Juan 4:7-21 y aprenda a contar los versículos 18-19 sin mirar. Lea Romanos 8:1-2 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- El temor tratado como enemigo. Juan dice que el amor lo echa fuera; no dice que el que teme esté perdido.
- «Entonces solo tengo que amar más a Dios.» Eso pasa por alto el versículo 19, que pone primero el amor de Dios.

Nota

1. Respuestas como «para que no me castigue» son honestas. Agradézcalas; no las corrija.
2. Suelen ser las respuestas más cálidas: «porque solo Él puede». Note que eso ya es una frase sobre quién es Dios.
3. Algunos la van a dejar en blanco. Querer quererlo es una respuesta real; dígalo.
4. Fíjese en quien se ubica más adelante de lo que sugieren sus dos primeras respuestas. No lo discuta delante del grupo.

Abra con el «voy a» de la semana pasada. ¿Quién escribió su respuesta a la pregunta difícil? ¿Quién le contó a alguien que está haciendo esta clase? Si no pasó, pregunte qué se lo impidió, y deje que se vuelvan a comprometer con un día.

Vea este capítulo

Este capítulo toma la frase con la que muchos en su grupo crecieron —*«si no amo a Dios, voy al infierno»*— y hace dos cosas con ella. Honra lo que ese temor hizo, y muestra que el temor no es donde Dios quiere que termine la relación.

No avergüence el temor

Hay una manera de dar esta enseñanza que hace sentir tontos a los creyentes temerosos por haber tenido miedo. No la use. Para muchos en el salón, el temor fue lo primero que les hizo tomar a Dios en serio. Ahí pasó algo real. El pasaje mismo es suave en esto: el temor «involucra castigo», y el amor perfecto lo echa fuera. Nombra el temor con exactitud y luego promete algo más grande. No se burla.

Así que, cuando alguien admita que casi siempre se acerca a Dios con miedo, la respuesta correcta no es corregirlo. Es una pregunta: ¿qué dice el versículo 18 que le pasa al temor?

Deje que el orden caiga

El versículo 19 es la bisagra de toda la clase, y es fácil pasarlo de largo. *Le amamos a Él solo porque Él nos amó primero.* Pregunte al grupo quién se mueve primero en esa frase. Espere a que alguien lo diga.

Esa respuesta quita un peso que mucha gente ha cargado por años. Si el amor a Dios fuera un logro, los temerosos tendrían razón en seguir midiéndose. Como es una respuesta, la tarea cambia. A nadie se le pide producir un sentimiento. Se le invita a llegar a conocer a Aquel que le amó primero.

Enseñe el camino sin convertirlo en escalera

Miedo → Necesidad → Conocimiento → Confianza → Amor. Escríbalo donde todos lo vean.

Dos advertencias. Primero, el camino no es un ranking de personas; nadie en el grupo está «apenas en la necesidad». Cada paso es real, y Dios recibe a la gente en todos. Segundo, nadie avanza en línea recta. Alguien que confiaba en Dios el año pasado puede estar de vuelta en el miedo este mes por un diagnóstico. Eso no es fracaso. Así son los caminos.

NOTAS

Las frases para completar

Dé tiempo en silencio. Después, si alguien quiere leer una en voz alta, que lo haga, pero nunca le pida a nadie que hable. Ponga atención especial a la segunda línea. Las razones por las que la gente le lleva sus necesidades a Dios suelen estar llenas de quién es Él —*es fiel, me escucha*— y señalarlo con suavidad es el puente hacia el capítulo 4.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado Romanos 8:1-2: ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús. No lo conecte usted con el versículo 18. Léanlo dos veces, cuéntenlo de nuevo, y deje que descubran qué le dice a una persona que le tiene miedo al castigo.

Cierre con un «voy a» con fecha —leer dos veces 1 Juan 4:7-19 esta semana es la sugerencia del propio capítulo— y a quién se lo van a contar.

Reflexione y comente

1. **Cuando tengo miedo, me acerco a Dios porque...**

2. **Cuando tengo una necesidad, busco a Dios porque...**

3. **Quiero llegar al punto de buscar a Dios porque...**

4. **¿Dónde se pondría usted hoy en ese camino, y por qué lo dice?**

Ninguna condenación

Romanos 8:1-2

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, ya no hay condenación para los que están en ti. Calla la voz que sigue releyendo mi viejo expediente.*

Este estudio en línea

¿Busco a Dios o lo que Dios puede darme?

PARA RECORDAR

Acercarme a Dios es el bien.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES Y CUÉNTELO DE NUEVO

Salmo 73:25–26, 28

¿A quién tengo yo en los cielos sino a ti? Y fuera de ti nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen, Pero Dios es la fortaleza de mi corazón y mi porción para siempre. ... Pero en cuanto a mí, el acercarme a Dios es el bien; He puesto en el Señor Soberano mi refugio, Para contar todas tus obras.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Dos oraciones. Dígalas en voz alta y fíjese en la diferencia: «Dios, necesito que me ayudes con esto.» «Dios, te necesito a Ti.»

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos

Antes de la sesión Lea dos veces el Salmo 73 completo, para poder contar en un minuto la historia de los versículos 2-17 antes de que el grupo lea los versículos 25-28. Lea Mateo 6:33-34 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- La clase entendida como contra las peticiones. Si alguien deja de llevarle sus necesidades a Dios por este capítulo, se enseñó mal.
- Alguien que acaba de perder algo. Para esa persona, la lucha del salmista en los versículos 13-14 es la puerta de entrada, no el versículo 25.

Nota

1. Esto es evidencia, no confesión. Nadie lee las suyas en voz alta a menos que quiera.
2. Casi todos van a encontrar sobre todo peticiones. Aquí cabe la palabra «transaccional»: en su cabeza, nunca en la de ellos.
3. Salud, trabajo, los hijos a salvo: todas cosas buenas. Vuelva al versículo 26 solo si alguien pregunta cuál era la porción del salmista.
4. «Nunca» está permitido. Le dice hacia dónde tienen que ir los siete capítulos que faltan.

Empiece con el «voy a» de la semana pasada. Pregunte quién leyó dos veces 1 Juan 4 y qué notó sobre cómo ama Dios. Si alguien no lo hizo, pregunte qué se lo impidió, y deje que ponga un día nuevo.

Este capítulo existe para hacer una distinción sin avergonzar a nadie por pedir cosas en oración. Si falla en la primera mitad, el grupo oye «deje de pedirle ayuda a Dios», lo cual no es cierto y hace daño de verdad. Si falla en la segunda, el grupo no oye nada.

Primero, limpie el terreno

Dígalo antes que cualquier otra cosa: Dios invita a pedir. Jesús les dijo a sus discípulos que pidieran, buscaran y llamaran. Buena parte de los Salmos es alguien pidiendo. El creyente que le lleva a Dios una deuda, un diagnóstico, un hijo que no llama, está haciendo exactamente lo que se le dijo.

La pregunta es solo dónde termina la relación. Si cada oración es una petición, Dios se vuelve alguien a quien visitamos cuando algo se acaba. No es raro que la gente lo sienta lejos en medio.

Las dos oraciones, en voz alta

Pida que todo el grupo diga las dos oraciones en voz alta, una tras otra: «Dios, necesito que me ayudes con esto.» Y luego: «Dios, te necesito a Ti.» Deje un momento de silencio. No explique la diferencia. La gente la siente en la boca, y eso convence más que cualquier cosa que usted agregue.

Cuente el salmo antes de leerlo

El versículo 25 solo cae si la gente sabe lo que vino antes. En un minuto o dos, cuente con sus palabras los versículos 2-17: un hombre que se había mantenido limpio, vio prosperar a los arrogantes y casi se soltó —*por poco resbalaron mis pies*—. Luego entró a la presencia de Dios y lo vio distinto. Entonces lean dos veces los versículos 25-26 y 28, y pida que alguien los cuente de nuevo.

Pregunte: ¿qué recibió al final? ¿Qué no recibió? Deje que descubran que nunca recibió lo que tenían los otros, y aun así llama a Dios su porción.

La palabra «porción»

Es una palabra antigua para lo que a uno le toca cuando se reparte algo. Explíquela con sencillez. Mucha gente ha tratado a Dios como el medio para conseguir su porción. El salmista llama a Dios la porción. No se lo imponga a nadie. Deje que el ejercicio haga la pregunta y la deje abierta.

Vea este capítulo

NOTAS

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado Mateo 6:33-34: busquen primero el reino, y estas cosas les serán añadidas. Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Deje que el grupo note por sí mismo qué va primero y qué viene después, y qué dice Jesús del mañana.

El «voy a» que sugiere el capítulo: orar «Dios, te necesito a Ti» una vez al día, sola, antes de cualquier petición. Consiga un día para empezar y un nombre a quién contarle.

Reflexione y comente

1. Piense en las últimas cosas que le ha dicho a Dios. Escriba dos o tres, lo más parecido posible a sus propias palabras.

2. ¿A cuál de las dos oraciones se parecen más? ¿Qué piensa usted de eso?

3. La porción es lo que a uno le toca, lo que le queda. ¿Qué ha esperado usted que sea su porción?

4. El salmista dice: «el acercarme a Dios es el bien». ¿Cuándo, si alguna vez, ha encontrado usted que eso es verdad?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Busquen primero el reino

Mateo 6:33-34

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, nos dijiste que buscáramos primero tu reino y que no tomáramos prestada la preocupación de mañana. Toma la preocupación con la que desperté.*

Este estudio en línea

Es difícil amar a un Dios que no podemos ver

PARA RECORDAR

Llego a amar a Dios llegando a conocerlo.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES Y CUÉNTELO DE NUEVO

> **1 Pedro 1:8**
>
> y aunque no le habéis visto, le amáis, y aunque ahora no le veis, pero creéis en Él, os alegráis grandemente con gozo inefable y lleno de gloria,
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Pedro había caminado con Jesús. La gente a la que le escribía, no. No les dice que se esfuercen; les dice lo que ya está pasando.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20–30 minutos

Antes de la sesión Lea dos veces 1 Pedro 1:3-9; es el estudio encuadernado y le da al versículo 8 su contexto de pruebas. Piense en su propia persona lejana y en lo que sabe de ella.

Ponga atención a

- Los sentimientos usados como medida. Los lectores de Pedro se alegran; el capítulo dice que eso nace de conocer, no de esforzarse por sentir.
- Saber datos confundido con conocer. Los que llevan años en la iglesia pueden tener muchas respuestas sobre Dios y poco trato con Él.

Nota

1. Ganan las respuestas concretas: cómo ora por mí, que me llamó en mi cumpleaños. Eso es carácter, no datos.
2. «No estoy seguro de que lo ame» es una respuesta válida. A los lectores de Pedro se les dijo que ya amaban; algunos en su grupo todavía no llegan ahí.
3. Recoja estas respuestas si la gente quiere compartirlas. Son los atributos que van a buscar en el capítulo 5.

Abra con el «voy a» del capítulo 3. ¿Quién oró esta semana «Dios, te necesito a Ti», sola? ¿Qué pasó, o qué no pasó? Si se quedó en el camino, pregunte qué se lo impidió y deje que escojan un día nuevo.

Este capítulo toma una objeción que mucha gente carga y casi nadie dice en voz alta: *¿cómo voy a amar a alguien que nunca he visto?* Su trabajo es dejar que se diga. Un grupo al que por años le han dicho que debe amar a Dios a menudo siente que la pregunta es una deslealtad. No lo es. Los

Vea este capítulo

NOTAS

lectores de Pedro tenían el mismo problema, y él les escribió sobre eso.

Diga la objeción por ellos

No pregunte a quién le cuesta. Dígalo por ellos: «A nuestros hijos los amamos porque los podemos abrazar, y Dios no está en el cuarto así. Entonces, ¿cómo lo ama alguien?» Luego lean dos veces 1 Pedro 1:8 y pida que alguien lo cuente de nuevo.

Pregunte qué dice Pedro que ya es verdad de ellos. Espere a que alguien note que aquí no manda amar. Lo describe. Esa es la primera esperanza del capítulo: se puede, y lo hace gente que nunca lo vio.

La persona lejana

El primer ejercicio enseña más que cualquier explicación suya. La gente escribe sobre una abuela, un hermano que se fue al norte, una amiga en otro país. Pida a algunos que compartan lo que escribieron, si quieren. Luego pregunte, sencillamente: ¿la vieron esta semana? ¿Cómo la aman de todos modos?

Deje que el grupo llegue solo: conociéndola. Ese es todo el argumento del capítulo, y pesa mucho más cuando sale de su propia boca.

Saber acerca de, o conocer

Algunos en su grupo saben muchísimo acerca de Dios —doctrinas, versículos, las respuestas correctas— y aun así lo sienten lejos. Tenga cuidado aquí. No insinúe que lo que saben no vale. Sí vale. Pero saber la estatura, el cumpleaños y la dirección de un hombre no es lo mismo que haber platicado con él.

La lista del capítulo es el puente: su carácter, lo que ama, lo que valora, su fidelidad, su misericordia, su justicia y su santidad. Son cosas que uno descubre de una persona viendo lo que hace. Eso es exactamente lo que el capítulo 5 le pide a la gente hacer con la Biblia.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado 1 Pedro 1:3-9. Le da al versículo 8 su contexto: gente que sufre pruebas, que no lo ha visto y lo ama de todos modos. Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Pregunte qué les muestra el pasaje acerca de Dios antes de que alguien pregunte qué hacer.

Cierre con un «voy a» con fecha: el capítulo sugiere escribir las respuestas a las dos preguntas y platicarlas con una persona.

Reflexione y comente

1. Piense en alguien a quien ama y que vive lejos. ¿Qué sabe usted de esa persona que le hace amarla?

2. ¿Qué significa para mí amar a alguien que no puedo ver?

3. ¿Qué necesito conocer acerca de Dios para poder amarlo más?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Esperanza viva en las pruebas

1 Pedro 1:3-9

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ **Leer** ☐ **Releer** ☐ **Contar de nuevo**

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿A qué nos ha hecho renacer Dios (v. 3)?

   ¿Por qué vienen las pruebas, y qué prueban (vv. 6-7)?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué prueba enfrentas que esta esperanza viva toca?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cómo te aferrarás a la esperanza y al gozo en un lugar difícil esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Padre, cuando vengan las pruebas, sostén firme mi fe y llénname de la esperanza viva que tengo en Jesús.*

Este estudio en línea

Conocer a Dios cambia la razón por la que lo buscamos

> PARA RECORDAR
> Primero pregunto quién es Dios. Después pregunto qué hacer.

UN PASAJE CORTO, Y CUATRO PREGUNTAS PARA LLEVARLE

> **1 Juan 4:9–10**
>
> Así es como el amor de Dios se reveló entre nosotros: Dios envió a Su único Hijo al mundo para que vivamos por medio de Él. Esto es amor: no que nosotros hayamos amado a Dios, sino que Él nos amó y envió a Su Hijo para ser el sacrificio expiatorio por nuestros pecados.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. ¿Quién es Él?	¿Qué me muestra este pasaje acerca de quién es Dios?
2. Su carácter	¿Qué revela acerca de su carácter?
3. Lo que hace	¿Qué está haciendo Dios aquí, y qué me enseña eso acerca de Él?
4. Cómo trata a la gente	¿Qué puedo aprender de su manera de tratar a las personas?

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30–40 minutos, con el estudio corto

Antes de la sesión Practique usted el paso de Comer con 1 Juan 4:9-10 —leer, volver a leer, contar de nuevo— y escriba lo que le muestra acerca de Dios. Lea el Salmo 23:1-3 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- La aplicación adelantándose a la observación. El grupo está acostumbrado a «¿qué debo hacer?» y llega ahí en treinta segundos.
- Una imagen que compita con el método. Deje Comer, Digerir y Crecer como son, y Crecer como la parte de Dios.

Nota

1. Si las respuestas se vuelven aplicaciones («entonces debo amar más»), pregunte otra vez: ¿qué dice de Él?
2. Con una basta. Quien escoge las cuatro casi siempre no se queda con ninguna.
3. Fidelidad, paciencia, misericordia y santidad son comunes. Acepte sus propias palabras; no tiene que ser un término teológico.
4. La respuesta a menudo nombra una herida: «porque no estoy seguro de que se quede». Recíbala con calma.

Empiece con el «voy a» del capítulo 4. ¿Quién escribió las respuestas a las dos preguntas? ¿Quién las platicó con alguien, y qué salió de eso? Si no pasó, pregunte qué se lo impidió y pongan un día nuevo.

Este es el corazón práctico de la clase. Los capítulos 1 a 4 preguntaron por qué la gente se acerca a Dios y mostraron que el amor nace de conocerlo. Este capítulo contesta la siguiente pregunta obvia —¿dónde lo conozco?— y la respuesta es la Biblia, leída al revés de como solemos

Vea este capítulo

NOTAS

leerla.

Nombre el hábito sin culpar a nadie

A la mayoría de los creyentes les enseñaron a leer buscando instrucciones, a menudo maestros muy buenos. No se burle de eso. La Biblia sí nos dice qué hacer, y la clase termina cada capítulo con un «voy a» precisamente por eso. El punto es el orden. Quien solo pregunta «¿qué debo hacer?» puede leer por años y salir sabiendo las reglas y muy poco de Aquel que las dio.

Dónde cae esto en el método

Si su grupo ya ha hecho un Estudio Bíblico de Descubrimiento (EBD), conéctelo con lo que ya saben. **Comen** un pasaje leyéndolo, volviéndolo a leer y contándolo de nuevo. Contarlo de nuevo es tragar, y va antes de cualquier pregunta. Luego lo **digieren** con las preguntas, y la primera siempre es *¿qué me enseña de Dios?* **Crecer** es el crecimiento que Dios da; no es un paso que haga el lector.

Si el grupo nunca ha hecho uno, no enseñe ahora todo el método. Hagan juntos solo la primera mitad con 1 Juan 4:9-10, y recomiéndeles más adelante una clase de EBD.

Háganlo con el pasaje corto

Lea el pasaje del recuadro en voz alta dos veces. Pida que alguien lo cuente de nuevo con la hoja volteada. Luego haga solo la primera pregunta: ¿qué nos muestra esto acerca de Dios? Mantenga al grupo en esa sola pregunta más tiempo del que parece cómodo. La gente va a resbalar una y otra vez hacia lo que debe hacer. Cada vez, pregunte de nuevo, con suavidad.

El pasaje es generoso con esta pregunta. Dios se mueve primero. Da lo que más le cuesta. Lo hace por gente que todavía no lo amaba. Deje que el grupo encuentre esas tres cosas, con las palabras que sean, antes de que alguien mencione aplicaciones. Si encuentran dos, está bien.

Un atributo, toda la semana

El ejercicio pide una cosa de Dios para buscar. Que sea una. No se trata de una teología completa; se trata de una semana de fijarse. En la siguiente sesión, pregunte qué vieron.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado el Salmo 23:1-3. Son tres versículos, y casi cada línea es una frase sobre quién es Dios. Léanlo dos veces, cuéntenlo de nuevo, y haga primero la primera pregunta. No deje que nadie salte a la cuarta.

Cierre con el atributo como su «voy a», un día para empezar, y a quién le van a contar lo que encuentren.

Reflexione y comente

1. Lea el pasaje dos veces y cuéntelo con sus palabras. Antes de pensar en qué hacer, escriba lo que le muestra acerca de Dios.

2. ¿Cuál de las cuatro preguntas quiere empezar a hacerse cuando lea la Biblia esta semana?

3. Un atributo de Dios que quiero conocer mejor esta semana es...

4. ¿Por qué conocer eso de Él le ayudaría a amarlo?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

El Señor es mi pastor

Salmo 23:1-3

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Pastor, tú me haces descansar y restauras lo que en mí está gastado. Hoy me dejaré guiar por ti.*

Este estudio en línea

Cuando Dios no me da lo que quiero

PARA RECORDAR

Quiero al Dador más que al regalo.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES Y CUÉNTELO DE NUEVO

Habacuc 3:17–18

Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos; aunque falte el producto del olivo, y los campos no den alimento; aunque falten las ovejas del redil, y no haya vacas en los establos, con todo, yo me alegraré en el Señor, y me gozaré en el Dios de mi salvación.

La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

La pregunta de este capítulo: ¿Amo al Dador, o solamente sus regalos?

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos

Antes de la sesión Nombre para usted un «no» real o una «espera» larga en su propia vida, y esté listo para decir una frase al respecto. Lea Daniel 3:17-18 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- Alguien en un duelo reciente. No es la semana para decirle que se alegre; acompáñelo y deje que el pasaje espere.
- Respuestas fáciles de quien está cómodo. «Yo seguiría confiando» sale barato cuando no hay nada en juego.

Nota

1. Es privado por defecto. Algunas serán un matrimonio, un hijo, el resultado de un examen.
2. Muchas veces lo difícil no es la pérdida misma sino lo que parecería decir de Dios. Vale la pena notarlo, no resolverlo.
3. «Todavía no» es un lugar honesto en el camino. Nunca presione por un sí.
4. Aquí rinde el atributo del capítulo 5. Recuérdeselo a quien se quede trabado.

Empiece con el «voy a» del capítulo 5. ¿Qué atributo de Dios buscó la gente? ¿Dónde lo vieron? Recoja algunas respuestas; le van a servir más adelante en esta sesión. Si alguien se olvidó, pregunte qué se lo impidió y deje que ponga un día.

Vea este capítulo

NOTAS

En este capítulo la clase se vuelve real, porque pasa de los motivos en general a lo que una persona le está pidiendo a Dios hoy. Manéjelo con cuidado. En algún lugar de su grupo hay alguien cuya oración recibió un no, o una espera que lleva años. Para esa persona este capítulo no es teoría.

Haga la pregunta una vez, sin adornos

¿Amo al Dador, o solamente sus regalos? Léala en voz alta y déjela ahí. No agregue ilustraciones de inmediato. Una pregunta así trabaja más en silencio que rodeada de historias.

Luego nombre con honestidad los días fáciles: salió el trabajo, los exámenes salieron bien, el dinero llegó justo a tiempo. A nadie le cuesta decir «Dios es bueno» esos días. A qué se agarra uno de verdad se ve en los otros.

Vaya primero, en pocas palabras

Antes de los ejercicios, diga una frase sobre un «no» real o una espera larga en su propia vida, y lo que le hizo. No la versión resuelta con un final ordenado. La honesta. El grupo copia al que dirige, y si su historia es prolija, las de ellos también lo serán.

El pasaje

Lean dos veces Habacuc 3:17-18. Pida que alguien lo cuente de nuevo. Si nadie lo señala, note que es un agricultor enumerando todo aquello de lo que vive, y luego diciendo *con todo*. Pregunte en qué se alegra el profeta. Deje que alguien note que no es en la cosecha.

Cuide de no convertir a Habacuc en una meta que alcanzar para el viernes. Es un cuadro de hacia dónde puede crecer el amor, no un examen que el grupo tenga que pasar en esta sesión.

Los ejercicios

Dé un silencio de verdad. La primera respuesta es privada por defecto; nunca pida que la gente lea lo que le está pidiendo a Dios. La tercera pregunta es el centro del capítulo. Si alguien escribe «no» o «no sé», esa es la respuesta honesta que la clase pidió, y está más adelante que un sí forzado.

El amor maduro no es resignación

Alguien puede oír este capítulo como «deje de querer cosas» o «finja que no duele». Diga claramente que ninguna de las dos es cierta. La frase que ofrece el capítulo sostiene las dos cosas: *aunque no entienda lo que Dios está haciendo, sigo queriendo conocerlo, confiar en Él y caminar con Él.* Junta el no entender y el seguir queriendo.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado Daniel 3:17-18: tres hombres frente a un horno, diciendo lo que van a hacer aunque Dios no los libre. Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Deje que el grupo lo conecte por sí mismo con Habacuc.

Cierre con el «voy a» del capítulo: escribir la petición, escribir lo que seguiría siendo verdad, orar las dos cosas, y decir con quién lo van a compartir.

Reflexione y comente

1. Piense en algo que le está pidiendo a Dios ahora mismo, algo real. Le estoy pidiendo a Dios...

2. Si Dios me responde «no», ¿qué sería lo más difícil para mí?

3. ¿Puedo seguir confiando en quién es Dios aunque no obtenga lo que quiero? Escriba lo que es verdad hoy, no lo que espera sentir.

4. Escriba una cosa que sabe de Dios y que seguiría siendo verdad aunque la respuesta fuera no.

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Y si no lo hace

Daniel 3:17-18

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, ellos confiaron en que los rescatarías y te obedecieron de todos modos. Dame esa clase de obediencia cuando el resultado no está prometido.*

Este estudio en línea

Cuando quiero amar a Dios, pero no sé cómo

PARA RECORDAR

No puedo forzar el amor. Puedo acercarme, y obedecer lo siguiente.

SEIS COSAS QUE SÍ PUEDE HACER — ESCOJA UNA

> **Juan 14:15, 21**
>
> Porque si me amáis, obedeceréis mis mandamientos. ... El que tiene mis mandamientos y los guarda, ese es el que me ama. El que me ama será amado por mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. Ser honesto	Ser honesto con Dios acerca de cómo me siento.
2. Leer para conocerlo	Leer la Biblia buscando conocer quién es Dios.
3. No pedir nada	Pasar tiempo con Dios sin pedirle nada.
4. Recordar	Recordar lo que Dios ha hecho y lo que eso revela de su carácter.
5. Obedecer	Obedecer aun cuando mis emociones no acompañen.
6. Reconocer	Reconocer la obra de Dios en las situaciones cotidianas.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos

Antes de la sesión Pruebe usted una de las seis esta semana y esté listo para contar cómo le fue. Lea Juan 14:15-21 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- La obediencia entendida como ganarse algo. Jesús la une al amor y a que Él se revela, no a un puntaje.
- «No pedir nada» entendido como una regla contra las peticiones. Es una práctica de vez en cuando, no una prohibición.

Nota

1. Una. Una lista de tres es la forma de que no pase nada.
2. Empuje con suavidad hacia algo que se pueda ver: «diez minutos antes del trabajo el martes», no «ser más honesto».
3. Los dos espacios llenos, o es solo un deseo. La próxima sesión abre aquí.

Abra con el «voy a» del capítulo 6. ¿Escribieron su petición y, al lado, la verdad sobre Dios? ¿Quién oró las dos cosas? A algunos les habrá costado, y vale la pena escucharlo. Si no pasó, pregunte qué se lo impidió y pongan un día.

A estas alturas de la clase mucha gente llega al mismo lugar: *quiero esto, y no tengo idea de cómo hacerlo.* Este capítulo es la respuesta, y es práctico a propósito. Su trabajo es que siga siéndolo. La tentación es convertir seis prácticas concretas en un sermón sobre la devoción. No caiga en ella. La gente necesita un primer paso y un día, no más inspiración.

Empiece honrando el querer

Antes de cualquiera de las seis, diga lo que dice el capítulo: querer amar a Dios ya es una forma de amor. Algunos en su grupo llevan semanas sintiéndose fracasados. Oír que su deseo cuenta muchas veces es el momento en que se relajan lo suficiente para escoger algo.

Recorra las seis rápido

Un minuto para cada una, no más. El recuadro trae una versión de una línea de cada práctica; el capítulo de la clase trae la más larga. Tres merecen una frase de explicación.

No pedir nada. Para muchos creyentes, llegar a Dios sin lista es de verdad raro. Dígalo. Si se siente extraño, vale la pena notarlo; puede ser la primera vez que alguien llega con las manos vacías a propósito.

Recordar. El movimiento va del regalo al Dador: la provisión muestra su fidelidad, la segunda oportunidad muestra su paciencia. Use los atributos que la gente nombró en el capítulo 5 si los recogió.

Obedecer. Es la que más fácilmente se entiende mal. Lean dos veces Juan 14:15 y 21. Pregunte al grupo qué promete Jesús al que guarda sus mandamientos. Deje que lo encuentren: se les revela. La obediencia no es una manera de ganarse el amor; es uno de los caminos por los que el amor crece y Él se da a conocer.

Luego, reduzca a una

Todo el diseño del capítulo es terminar con una práctica, un primer paso y un día. Fíjese en quién está escribiendo tres. Pregúntele con cuál se quedaría si solo pudiera hacer una.

Vea este capítulo

NOTAS

Si trabaja en grupo, aquí funcionan bien las parejas: cada uno le dice a su compañero su práctica y su día. Un nombre y una fecha dichos en voz alta a otra persona tienen mucha más probabilidad de cumplirse.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado Juan 14:15-21, el pasaje más amplio alrededor de los dos versículos del recuadro. Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Pregunte primero qué muestra acerca de Dios —el Padre, el Hijo y el Consolador que Él envía— antes de preguntar qué obedecer.

Cierre leyendo en voz alta el tercer ejercicio, y asegúrese de que cada espacio esté lleno.

Reflexione y comente

1. **¿Qué práctica va a escoger esta semana? ¿Por qué esa?**

2. **Mi primer paso esta semana será...**

3. **Lo haré el día (día), y le voy a contar a (nombre) que lo hice.**

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Amar, obedecer y recibir el Espíritu

Juan 14:15-21

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Qué dice Jesús que harán los que le aman, y a quién promete que enviará el Padre?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué significa para ti que el Espíritu de Dios venga a vivir en ti, y no solo cerca de ti?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Cuál mandamiento de Jesús obedecerás esta semana como una forma de amarlo?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿Quién necesita oír que Jesús no deja solos a los suyos?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, gracias porque no me dejas huérfano, sino que me das el Espíritu de verdad para estar conmigo para siempre. Ayúdame a mostrarte mi amor guardando tus palabras.*

Este estudio en línea

¿Cómo sé que mi amor está creciendo?

PARA RECORDAR

> El amor a Dios se nota en cómo trato a la gente que sí veo.

EL PASAJE — LÉALO DOS VECES Y CUÉNTELO DE NUEVO

> **1 Juan 4:20–21**
>
> Si alguien dice: "Amo a Dios," y sin embargo odia a su hermano o hermana, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano o hermana a quien ha visto, no puede amar a Dios, a quien no ha visto. Y este es el mandamiento que tenemos de Él: que el que ama a Dios debe amar también a su hermano y hermana.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

1. Conocer	Quiero conocer más a Dios, no solamente obtener cosas de Él.
2. Agradar	Quiero agradarlo, no solamente evitar el castigo.
3. Confiar	Aprendo a confiar aun cuando no entiendo.
4. Obedecer	La obediencia comienza a ser una respuesta de amor.
5. Amar a otros	Comienzo a amar a otros como expresión de mi amor a Dios.
6. Desearlo a Él	Dios mismo empieza a ser mi mayor deseo, no solamente sus bendiciones.

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 25–35 minutos

Antes de la sesión Antes de la sesión, escoja la señal que honestamente ve empezar en usted y la que no ve. Lea 1 Juan 2:3-6 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- La lista usada como examen. Quien no encuentra ninguna de las seis puede irse peor de como llegó.
- Sentimientos bonitos ofrecidos como prueba. Pregunte qué cambió en lo que hicieron.

Nota

1. Ayude a la gente a nombrar un momento concreto, no una mejora en general.
2. Esto se vuelve el «voy a» de la semana.
3. Los nombres se quedan en el papel. Nunca pregunte quién es.

Empiece con el «voy a» del capítulo 7. ¿Qué práctica escogió cada uno, y se dio el primer paso el día que dijeron? Celebre lo pequeño. Donde no se dio, pregunte qué se lo impidió y deje que se vuelvan a comprometer con un día nuevo.

Este capítulo contesta una pregunta que la gente sincera hace con ansiedad: *¿cómo sé si algo de esto está funcionando?* Casi todos han estado midiendo con los sentimientos, y los sentimientos miden mal. Algunas de las personas más fieles de la historia pasaron temporadas largas sin sentir nada hacia Dios. El capítulo ofrece seis señales en su lugar, y ninguna es un sentimiento.

El peligro de una lista

Cualquier lista de señales se puede convertir en una tabla de calificaciones, y eso es justamente aquello de lo que esta clase quiere sacar a la gente. Quien llegó a Dios con miedo al castigo va a leer, con toda naturalidad, seis señales como seis exámenes. Antes de leer la lista, diga claramente que no es un examen. Es una manera de notar lo que Dios ya está haciendo. Y dígalo otra vez después.

Si alguien no encuentra ninguna de las seis empezando en su vida, no se apure a consolarlo con una señal que él no ve. Pregúntele más bien cuál le gustaría más ver, que es el segundo ejercicio. Quererlo también es parte del camino.

Pase la mayor parte del tiempo en la quinta señal

Lean dos veces 1 Juan 4:20-21 y pida que alguien lo cuente de nuevo. Juan no tiene rodeos, y el grupo suele quedarse callado. El punto es sencillo y práctico: el amor al Dios que no vemos se nota en cómo tratamos a la gente que sí vemos.

Aquí la clase se vuelve hacia afuera. Hasta ahora las preguntas eran entre una persona y Dios. Aquí la evidencia está en la cocina, en el trabajo, en el chat de la familia. Pregunte al grupo cómo se vería eso en una semana común. Deje que ellos den los ejemplos; van a ser más concretos que los suyos.

Vea este capítulo

NOTAS

El tercer ejercicio

Dé un silencio de verdad. La gente va a escribir el nombre de alguien a quien le cuesta amar, y eso es privado. Nunca pregunte quién es. Sí pregunte, si alguien quiere compartir, cuál es esa cosa. Muchas veces es una llamada que han estado evitando.

Celebre lo pequeño

Cuando alguien sí nombre una señal que está empezando, hágale caso. Quien notó que se acercó a Dios en vez de alejarse cuando algo salió mal ha visto la tercera señal. Es obra de Él, y merece decirse en voz alta.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado 1 Juan 2:3-6. Empieza muy cerca de la pregunta del capítulo: ¿cómo sabemos? Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Pregunte qué muestra acerca de Dios antes de preguntar qué nos pide.

Cierre con un «voy a» que vaya con la señal que escogieron, un día, y a quién se lo van a contar.

Reflexione y comente

1. Lea despacio las seis señales. ¿Alguna está empezando en usted? ¿Cuál, y dónde la ha visto?

2. ¿Qué señal le gustaría más ver en su vida?

3. Piense en una persona que sí ve y a la que le cuesta amar. ¿Qué cosa podría hacer por ella esta semana?

Obedece

1 Juan 2:3-6

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   ¿Cómo dice Juan que podemos saber que de verdad conocemos a Dios?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Dónde hay una distancia entre lo que dices creer y cómo vives?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   ¿Qué mandamiento de Jesús obedecerás esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías acompañar mientras ambos aprenden a obedecer a Jesús?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Jesús, quiero conocerte, no solo saber de ti. Ayúdame a guardar tus mandamientos y a andar como tú anduviste.*

Este estudio en línea

La pregunta para reflexionar

PARA RECORDAR

Dios ya me amó primero. Puedo darme el lujo de ser honesto.

LA PREGUNTA — LÉALA DESPACIO, MÁS DE UNA VEZ

Si Dios no me diera ninguna de las cosas que hoy le estoy pidiendo, ¿seguiría queriendo conocerlo, caminar con Él y tener una relación con Él?

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 20–30 minutos, diez de ellos en silencio

Antes de la sesión Escriba su propia respuesta completa a la pregunta uno o dos días antes de la sesión. Lea el Salmo 139:23-24 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- Alguien sacudido por su propia respuesta. Quédese después si puede; el consuelo del capítulo es que su amor ya está decidido.
- Un grupo que prefiere conversar en vez de escribir. La escritura es la sesión.

Nota

1. Respete los diez minutos completos, con reloj. No llene el silencio, y no recoja ni lea nada.
2. Un movimiento pequeño cuenta. Una palabra nueva en la segunda columna es un cambio real.

Abra con el «voy a» del capítulo 8. ¿Quién hizo la cosa concreta que escogió? Si alguien hizo la llamada que venía evitando, deje que cuente cómo le fue, si quiere. Si no pasó, pregunte qué se lo impidió y pongan un día.

Este es el capítulo más corto del libro y, para mucha gente, el más difícil. Hace una pregunta y luego se hace a un lado. Su trabajo, casi todo, es hacerse a un lado también.

Vea este capítulo

NOTAS

Por qué la pregunta es segura

La pregunta puede sonar a examen: *si Dios no le diera nada de lo que le pide, ¿lo seguiría queriendo?* Para quien creció con miedo, eso suena a trampa puesta para agarrarlo. Antes de que alguien escriba, quítele la amenaza.

Use la imagen de la clase: el punto de «usted está aquí» en un mapa. No juzga el lugar. Le dice dónde está parado para que vea hacia dónde caminar. Esta pregunta ubica; no condena. Diga esa frase, y luego dígala otra vez con sus propias palabras. La persona del grupo que más miedo le tiene a la respuesta necesita oírla dos veces.

Luego recuérdeles la frase a la que la clase siempre vuelve: *le amamos a Él solo porque Él nos amó primero.* Escriba lo que escriba cada uno hoy, el amor de Dios por él no depende de la respuesta. No contestan para ganarse nada. Contestan para saber dónde están.

Proteja los diez minutos

Anuncie cuánto dura, ponga un reloj, y luego no diga nada. No camine leyendo por encima de los hombros. No le dé sugerencias a quien esté mirando una hoja en blanco; cinco minutos ante una hoja vacía muchas veces son el comienzo de una frase honesta. Si usted escribe su propia respuesta junto con ellos, el grupo se calma más rápido que si se sienta a mirarlos.

A nadie se le pide leer su respuesta en voz alta. Si alguien quiere decir una frase al final, déjelo, y agradézcale. No la discuta ni la mejore.

La hoja de dos columnas

Si el grupo hizo la actividad de dos columnas en el capítulo 1, esta es la primera vez que regresa. Pida que cada uno la mire en privado y note si algo se ha movido. No pida que nadie comparta sus columnas. El repaso completo es en el capítulo 10; esto es solo una mirada.

Cuando alguien queda sacudido

De vez en cuando alguien escribe «no» y se desarma. No intente convencerlo de lo contrario. Muéstrele dónde empezó la clase y dónde termina: Él amó primero, y el camino va del miedo y la necesidad hacia el amor, paso a paso. Luego asegúrese de que alguien lo busque antes de la siguiente sesión.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado el Salmo 139:23-24, la oración de alguien que le pide a Dios que lo examine y le muestre dónde está de verdad. Léanlo dos veces y cuéntenlo de nuevo. Deje que el grupo encuentre por sí mismo la conexión con la pregunta.

Esta vez el «voy a» es sencillo: escribir la respuesta, orarla a Dios tal como quedó escrita, y decidir si comparten lo que aprendieron.

Reflexione y comente

1. Tome diez minutos. Escriba con honestidad su respuesta a la pregunta de arriba. Nadie más tiene que leerla, a menos que usted quiera.

2. Si guardó la hoja de dos columnas del capítulo 1, mírela otra vez. ¿Se ha movido algo? ¿Qué?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Examíname, oh Dios

Salmo 139:23-24

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, te pido que mires donde yo preferiría que no miraras. Muéstrame lo que hay y llévame por otro camino.*

Este estudio en línea

Él nos amó primero

PARA RECORDAR

> No tengo que forzarlo. Él me amó primero.

EL VERSÍCULO QUE ESTÁ DEBAJO DE TODA LA CLASE

> **1 Juan 4:19**
>
> Le amamos a Él solo porque Él nos amó primero.
>
> La Biblia de Traducción Abierta (OTB), openbible.uk, CC BY-SA 4.0.

Un lugar por dónde empezar su oración, si lo quiere: «Dios, quiero aprender a amarte por quien eres. Reconozco que muchas veces te busco por miedo o por lo que necesito. Hoy quiero conocerte...»

PARA EL FACILITADOR

Tiempo 30–40 minutos

Antes de la sesión Lleve hojas de dos columnas de repuesto para quien haya perdido la suya. Vuelva a llenar su propia segunda columna. Lea 1 Juan 4:7-20 para el estudio encuadernado.

Ponga atención a

- Una última sesión que se vuelve un resumen en forma de clase magistral. Deje que la hoja y la oración la carguen.
- Quien siente que «no llegó». El camino sigue después de la clase; dígalo.

Nota

1. Este es el regreso a la actividad del inicio. Primero en silencio; compartir solo si alguien lo ofrece.
2. El comienzo del recuadro es opcional. Una oración con sus propias palabras, aunque sea corta, vale más que una copiada.
3. La clase termina con un «voy a», como cada capítulo. Con nombre y día, o no está terminada.

Abra con el «voy a» del capítulo 9. ¿Quién escribió su respuesta y se la oró a Dios? No pregunte qué escribió nadie. Pregunte solo si lo hicieron, y cómo fue hacerlo.

Este último capítulo carga la frase sobre la que descansó toda la clase: *le amamos a Él solo porque Él nos amó primero.* No agrega enseñanza nueva. Lleva a la gente de vuelta a donde empezó y le deja ver cuánto ha recorrido el camino.

Vea este capítulo

NOTAS

Diga primero lo que libera

Empiece con la frase con la que empieza el capítulo: usted no puede obligarse a amar a Dios. Para quien lleva años intentando sentir más y decirlo con más ganas, esa frase es un alivio, y a veces una sorpresa. Luego diga lo que sí pueden hacer: conocerlo, acercarse, y dejar que conocerlo cambie la razón por la que vienen.

Traiga de vuelta las dos columnas

Este es el regreso a la actividad en grupo del capítulo 1. Reparta hojas de repuesto para quien haya perdido la suya; puede rehacer la primera columna de memoria. Pida que todos miren la segunda columna, **«Quiero aprender a acercarme a Dios porque Él es…»**, y agreguen lo que han aprendido de Él en estos diez capítulos.

Dele la misma forma que la primera vez: unos minutos de silencio, anunciados de antemano; luego, si el grupo está listo, compartir voluntario; a nadie se le pide que hable. Invite a quien quiera a leer una cosa que agregó. Espere que la segunda columna esté más llena. Espere también que la primera de algunos no se haya achicado, y diga claramente que no hace falta. La gente sigue llevándole sus necesidades a Dios. La pregunta siempre fue solo dónde termina la relación.

La oración

El recuadro ofrece una manera de empezar, tomada de la hoja de trabajo de la que nació esta clase. Algunos la van a usar palabra por palabra, y está bien. Anime a quien pueda a escribir con sus propias palabras, aunque sea poco. Dé un silencio de verdad, el que el grupo necesite.

Si el grupo se siente cómodo, cierre el tiempo de escritura invitando a quien quiera a orar la suya en voz alta. No vaya en ronda.

Termine en 1 Juan 4:19, y deténgase

Lea el versículo dos veces. Luego deje de hablar. Una última sesión se puede convertir fácilmente en un repaso de los diez capítulos; el grupo no lo necesita. Necesita irse con su propia oración, una práctica, un día y un nombre.

El estudio de práctica

Después de este capítulo va encuadernado 1 Juan 4:7-20, el pasaje completo que la clase ha ido recorriendo de pocos versículos a la vez. Es más largo que los otros estudios, así que planee una sesión completa para él, o mándelo a casa como el primer estudio que la gente haga por su cuenta después de la clase. Pregunte, como siempre, primero qué muestra acerca de Dios.

Cierre leyendo en voz alta el tercer ejercicio, y asegúrese de que cada espacio tenga un día y un nombre.

Reflexione y comente

1. Saque la hoja de dos columnas del capítulo 1. Debajo de «Quiero aprender a acercarme a Dios porque Él es...», ¿qué puede agregar ahora?

2. Escriba su propia oración a Dios, con honestidad, con sus propias palabras.

3. ¿Con cuál de las seis prácticas del capítulo 7 va a seguir, y desde cuándo? ¿A quién le va a contar lo que esta clase le ha mostrado acerca de Dios?

— ESTUDIO BÍBLICO DE DESCUBRIMIENTO

CoMission

Amarse los unos a los otros

1 Juan 4:7-20

1 Comer

Lea el pasaje despacio, léalo de nuevo y cuéntelo con sus propias palabras. Si no lo puede contar, léalo una vez más.

☐ Leer ☐ Releer ☐ Contar de nuevo

2 Digerir

Responda por lo que el pasaje dice — quédese en el texto.

1. **¿Qué me enseña este pasaje sobre Dios?**

   Según este pasaje, ¿cómo mostró Dios su amor entre nosotros?

2. **¿Qué me enseña sobre las personas — y sobre mí?**

   ¿Qué temor necesita echar fuera de ti el amor perfecto de Dios?

3. **¿Qué voy a obedecer esta semana? (un paso concreto, con un día)**

   Ya que Dios nos amó así, ¿a quién amarás de manera práctica esta semana?

4. **¿A quién se lo voy a contar?**

   ¿A quién podrías decirle que el amor no empieza con nuestro amor a Dios, sino con su amor a nosotros?

3 Crecer

El crecimiento es la parte de Dios, no la suya. Haga el ciclo con fidelidad y confíe en que Él da el crecimiento (1 Corintios 3:6–7).

✦ Ora

> *Dios, me amaste primero y enviaste a tu Hijo cuando yo jamás podría merecerlo. Lléname de ese amor hasta que se desborde hacia mis hermanos y hermanas.*

Este estudio en línea

CoMission
comission.cc